

ENTREVISTA A MARIO ALZAMORA VALDEZ

El siguiente apartado consiste en la entrevista realizada por el asociado Fernando Iberico Castañeda en mayo de 1987 a don Mario Alzamora Valdez, conversación que tuvo como tema central a la realidad de la universidad peruana en la década de 1930. Ponemos al alcance de nuestros lectores una transcripción de la entrevista como un homenaje que la asociación "Derecho & Sociedad" rinde al maestro Mario Alzamora Valdez, ilustre hijo de la Pontificia Universidad Católica del Perú y ejemplo imperecedero para todos aquellos que aún creemos en la justicia humana.

Mario Alzamora Valdez

nació en la ciudad de Cajamarca en el año de 1909. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional San Ramón de Cajamarca, luego inició sus estudios universitarios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, los que los concluyó en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde se recibió de abogado en el año de 1936.

Fue catedrático de ambas universidades, director de gobierno y municipalidades entre los años 1945-1948, diputado por Cajamarca en el periodo 1956-1962, decano del colegio de abogados en los años de 1966-1967, miembro de la *comisión interamericana de derechos humanos* entre 1968-1972 y embajador del Perú en Francia entre 1969 y 1972. Entre sus principales obras podemos citar: *La filosofía del Derecho en el Perú*, *Introducción a la ciencia del Derecho*, *Derecho procesal civil*, *Teoría general del proceso*, entre otros.

D&S: ¿Cuándo ingresó a la Universidad Católica?

M.A.V.: Yo ingresé a la Universidad Católica cuando se recesó San Marcos, en el año '32, y seguí estudios de cuarto y quinto año de Derecho. Yo era alumno de San Marcos, incluso fui profesor de un colegio universitario que tuvo San Marcos creado por entidades financieras. Yo amaba mucho a la Universidad San Marcos pero no tenía posibilidad de viajar a otro sitio –por razones especialmente económicas– y entonces me matriculé en la Católica con un poco de prevención. No conocía lo que era la Católica pero me encontré que la Católica tenía pocos alumnos –yo seguí cuarto y quinto ahí–; en el cuarto año de Derecho, cuando yo ingresé, éramos veinte los que habían en la Católica y los que venían de San Marcos; de San Marcos no fueron todos, muchos prefirieron irse a Arequipa o al Cuzco o a otros lugares.

D&S: ¿O sea la Católica abrió sus puertas, al recesarse San Marcos?

M.A.V.: Abrió sus puertas con gran amplitud, pero los alumnos de San Marcos no fueron todos a la Católica. Había una prevención. Había una especie de rivalidad y se consideraba a la Católica no como una universidad en serio sino como una universidad disminuida; pero el contacto con los directivos de la Universidad Católica, especialmente con el rector; yo siento por el rector una verdadera veneración por el padre Dintilhac. Yo, cuando fui embajador de Francia, fui al lugar donde él nació, no es así, a preguntar por su partida de nacimiento que vi ahí en los registros de estado civil. Yo le tenía una veneración tremenda. El padre Jorge era un sacerdote muy bondadoso y de una calidad humana extraordinaria, y además era un hombre muy prudente. Se paseaba por los claustros. Ahora quiero decirle una cosa, que la Universidad Católica era un solo local, el local de la Recoleta.

D&S: ¿En la Plaza Francia?

M.A.V.: Sí, y era un local muy estrecho; era, pues, un local pequeño para una universidad que, en realidad,

se estaba fundando, imagínese Ud. que había una sola aula al frente que tenía –a la vez– que dividirla en tres, corriendo una especie de cortinas o biombos y entonces esa aula grande se transformaba a veces en tres aulas, y era incómodo porque lo que hablaba el profesor en una aula se oía en las demás; al frente creo que habían dos salones y al fondo un tercero.

El secretario de la Universidad Católica, que le dio mucha vida en ese tiempo, fue el Dr. Javier Correa Elías. El Dr. Javier Correa Elías fue un hombre sumamente caballeroso, muy bondadoso, muy gentil, muy humano, muy correcto y que tenía una gran confianza con los estudiantes y los estudiantes también teníamos una gran confianza en él.

El padre Jorge siempre se paseaba por los patios y conversaba con los alumnos y a él le debo gran parte de mi formación filosófica; me dijo, el padre Jorge: “*Oiga Ud., ¿por qué no lee la filosofía de Santo Tomás* –o sea, de Santo Tomás de Aquino–? *Hay magníficos autores en la biblioteca que no los lee nadie*” y entonces él me fue proporcionando los libros y así pude leer a autores clásicos y a autores modernos del tomismo, y le podría decir varias decenas de nombres y entonces ahí me fui compenetrando con el tomismo y que era una filosofía extraordinaria, que era la verdadera filosofía, cómo se llama, no es así, y me hice tomista gracias a esta sugerencia del padre Jorge. El padre Jorge no era filósofo pero estaba muy enterado por lo menos de las obras que se producían en Francia, siempre que llegaban me las recomendaba; yo estudiaba y leía la filosofía tomista.

D&S: *¿Qué opina del estatuto del '28, cuando le quitan la autonomía a la universidad?*

M.A.V.: ¿A la Católica?

D&S: *No, a la San Marcos. En el '28 Leguía da un estatuto restringiendo la autonomía de la Universidad San Marcos y se forma un consejo de administración regentado por cinco miembros del Estado y por dos de la universidad.*

M.A.V.: Yo no recuerdo ese estatuto, yo no tenía contacto con las cuestiones políticas importantes de la universidad. Claro, como estudiante he vivido en una universidad dentro de ese estatuto. Yo ingresé a la Universidad San Marcos en el '27, di examen de ingreso en el salón de actos de la Universidad de San Marcos ante un jurado muy solemne integrado por cinco miembros: lo presidía, me acuerdo, el Dr. De la Jara, lo integraban Noriega del Águila, profesor de Química, el Ing. José Julián Bravo, profesor de Geografía, Física y Matemáticas, el Dr. Ureta que era lingüista y me parece que el otro, el último... no recuerdo. Yo saqué la mejor nota en el examen. Muchos de mis compañeros no tuvieron la suerte de pasar dando ese examen. Yo di examen para ingresar a San Marcos el '27.

D&S: *¿Los profesores eran de tendencia civilista?*

M.A.V.: ¿Cuáles?

D&S: *Los profesores de San Marcos.*

M.A.V.: Algunos, no todos; por ejemplo, en San Marcos, en letras, es que cuando yo estuve en letras se produjo una renovación: yo terminé la facultad de letras en San Marcos, hice los cuatro años de letras para doctorarme en letras, quedé expedito para doctorarme pero vino la clausura; en letras los profesores antiguos eran civilistas y había una especie de –no sé, la palabra es muy dura– monopolio de cátedras, algunos tenían muchas cátedras. El Dr. Horacio Urteaga, cajamarquino, no tenía tendencia política y era un hombre muy duro, era el decano, el Dr. Urteaga, me parece que no pertenecía al Partido Civil. En Dere-

cho creo que algunos profesores eran civilistas. El Dr. Matías Manzanilla, el eminente Dr. Plácido Jiménez –que llegó a ser Fiscal Supremo–, el Dr. La Jara, el Dr. Ulloa, pertenecían a la corriente conservadora. Eso sí, bien claro que en los estudiantes ya se iba formando un fermento revolucionario.

D&S: *¿A qué se debía ese fermento?*

M.A.V.: A las ideas nuevas, iban viniendo las ideas nuevas, se había producido la Revolución Mexicana, se había producido la Revolución Rusa y, sobre todo para las universidades, se había producido el grito de Córdoba, no es así, que proclamó la reforma universitaria, entonces el grito de Córdoba llegó al Perú y los estudiantes querían implantar las reformas y los modelos que proponía esa Universidad de Córdoba.

D&S: *Los estudiantes de San Marcos, ¿a qué nivel socioeconómico pertenecían?*

M.A.V.: Clase media, muy pocos de clase alta. De clase alta iban, pues, raramente a la universidad, tenían una actitud un poco lejana y despectiva hacia la universidad; iban con sus atuendos, sus abrigos, sus bufandas, sus sombreros, sus guantes; nosotros éramos de clase media.

D&S: *Cuando dio golpe de Estado Sánchez Cerro, ¿qué ambiente vivía la universidad?*

M.A.V.: Bueno, el golpe de Estado de Sánchez Cerro repercutió en todo el país porque todo el país estaba ya cansado del gobierno de Leguía que se prolongaba mucho y que constituía una dictadura. En Cajamarca tuvo la dictadura fuertes presiones o choques.

D&S: *¿Y qué se pensaba acerca de Sánchez Cerro?*

M.A.V.: Bueno, Sánchez Cerro fue recibido no le diré con júbilo sino en forma aceptable por una parte del país, pero otra parte del país no, porque Sánchez Cerro era un hombre sumamente violento, inculto y si se quiere déspota, entonces el país lo rechazó hasta el día de su muerte. por eso lo mataron. Ya Sánchez Cerro había despertado un odio tremendo. No digo odio solamente entre los apristas, yo no sé si Ud. será aprista, no digo odio entre los apristas, yo tampoco lo soy, estoy muy lejos del APRA, sino odio general; entonces la universidad, la juventud no era sanchezcerrista, eran adversos a Sánchez Cerro.

D&S: *Cuando Sánchez Cerro asume el poder se produce una protesta estudiantil para que se reimplemente nuevamente la reforma y Sánchez Cerro acepta en un principio, ¿qué lo llevó a aceptar la reforma?*

M.A.V.: Bueno, la presión de los estudiantes y estar, digamos, en buena relación con la juventud, porque sabía que San Marcos era un foco intelectual muy importante que tenía gran influencia en el país y, naturalmente, le convenía llegar al país a través de esa influencia y se produjo una reforma universitaria.

D&S: *Él convoca para elecciones a rector en la universidad San Marcos. ¿A qué se debió el triunfo de Encinas sobre el Dr. Belaúnde?*

Es que Encinas era un gran jefe, era un hombre muy demócrata, tremendamente demócrata, era el primer rector que hemos visto pasearse diariamente por los patios, sentarse en las aulas de clase para oír lo que hablaban los profesores, conversar permanentemente con los alumnos, entonces por eso llegó Encinas al rectorado: era un hombre extraordinariamente bueno. A mí me hizo profesor de la escuela de la sección preparatoria de la universidad. Yo fui profesor cuando también era profesor el Dr. Raúl Ferrero –que era más o menos mi compañero pero estaba un año más atrasado que yo–, el Ing. Heredia, entre los que yo recuerdo.



IN MEMORIAM

D&S: *Esta protesta organizada por los alumnos en el '30, ¿tuvo bases políticas o simplemente era una reivindicación estudiantil?*

M.A.V.: Muy buena su pregunta, yo quisiera entender que el propósito de la reforma era estudiantil, pero el país estaba medularmente agitado por problemas políticos, entonces también los problemas políticos influyeron, pero la reforma fue una reforma de tipo universitario.

D&S: *¿Era el APRA o el Partido Comunista quien dominaba la federación de estudiantes?*

M.A.V.: No recuerdo, pero podría decirle que el APRA no. Me acuerdo que inclusive en esa época, por ejemplo, era dirigente Escajadillo; Escajadillo es un médico, yo soy amigo de él y él no es aprista, Escajadillo es un hombre de izquierda; otro como Mario Samamé Boggio, que era estudiante de ingeniería que también era de izquierda.

D&S: *Durante el rectorado del Dr. Encinas, ¿existió división entre los profesores?*

M.A.V.: No, no había, había una hermandad y Encinas tuvo una gran virtud, incorporó a la universidad nuevos valores, profesores brillantes que reemplazaron a los viejos profesores de mi antigua universidad. Habían profesores que tenían siete cátedras en la antigua universidad; con Encinas, por ejemplo, entraron a San Marcos profesores nuevos como Raúl Porras Barranechea, una eminencia, fue profesor de literatura castellana me parece en segundo año de letras. Entraron a la universidad Jiménez Borja y otros profesores más, jóvenes de gran calidad que fueron ingresando a San Marcos.

D&S: *Existía un derecho de tacha de los alumnos. ¿A qué profesores les aplicaron esta tacha?*

M.A.V.: La tacha es un derecho que proclamó el movimiento de Córdoba en Argentina y tiene por objeto pedir la separación de los profesores incompetentes e inmorales, pero en San Marcos no se aplicó el derecho de tacha, yo le puedo contar algunas anécdotas, se renovó el personal con hombres nuevos; Encinas creyó en algunos de ellos, por ejemplo, pero algunos se sintieron fracasados y a la segunda o tercera clase dejaban la universidad porque no podían. Había un profesor en Derecho que llevaron a enseñar derecho penal y era bastante inteligente, muy inteligente, pero no tenía capacidad creadora: los alumnos le cantaron dos o tres veces la *salve María* por un altavoz y él no podía hablar, a la tercera no volvió.

D&S: *Cuando sale elegido Sánchez Cerro y le gana a Víctor Raúl Haya de la Torre, ¿hubo revuelta estudiantil?*

M.A.V.: Que me acuerde yo, no.

D&S: *¿Aceptaron el triunfo de Sánchez Cerro?*

M.A.V.: No, no se discutió, no era problema universitario; no, no es que aceptaron, hay que tener cuidado en eso, no era problema universitario.

D&S: *¿Qué opinión le merece el Dr. Carlos Rospigliosi Vigil?*

M.A.V.: Bueno, fue un médico que tuvo un cargo en las FF.AA., pero desde el punto de vista universitario, como docente, en cuanto hombre con capacidad pedagógica, de investigador no creo que tiene importancia.

D&S: *Durante el gobierno de Sánchez Cerro, ¿no se produjeron revueltas estudiantiles?*

M.A.V.: Yo creo que sí, no recuerdo, pero creo que sí, y ése fue el motivo de la clausura de la universidad.

D&S: *¿El Dr. Manzanilla fue rector?*

M.A.V.: Claro.

D&S: *¿Hasta qué año?*

M.A.V.: Creo que hasta el año '30.

D&S: *¿Él era gobiernista?*

M.A.V.: Sí, claro, si llego a ser premier, el primer ministro, y estuvo en el acto en el que abalearon a Sánchez Cerro. Era profesor de economía política, pero ya una economía política muy antigua: su libro favorito era de un francés del siglo XIX.

D&S: *Dentro del claustro universitario, ¿había profesores en contra de la reforma?*

M.A.V.: Me parece —y esta frase “me parece” tiene importancia— que no, porque si estaban en contra de la reforma lo ocultaban, todos aceptaron la reforma y todos aceptaron el rectorado de Encinas.

D&S: *Los estudiantes, ¿también apoyaban la reforma? ¿estaban con Encinas?*

M.A.V.: Eso es obvio.

D&S: *Claro, pero me refiero a que Encinas habla que dentro del claustro universitario se vivía en paz y que no había agitación ni mucho menos.*

M.A.V.: No había.

D&S: *Entonces fue falsa la versión de Sánchez Cerro de que en la universidad había agitación.*

M.A.V.: Claro, puro cuento, no había, incluso Encinas —yo no estuve de acuerdo con eso— pero fue, hizo un baile dentro de la universidad, baile para los estudiantes.

D&S: *¿Y qué pensó el rector de la contrarreforma, ya que primero el ministro de instrucción habló con Encinas, le dijo que no era correcto eso del baile, que había mucha agitación dentro de la universidad e indisciplina tremenda pero Encinas refutaba todo esto con base, por lo que el gobierno propone al Parlamento un proyecto de contrarreforma?*

M.A.V.: No me acuerdo.

D&S: *El motivo clave, es decir el pretexto para la clausura de San Marcos, fue la acusación de que la universidad había promovido un amotinamiento de marineros de la escuadra del Callao; ése fue el pretexto. ¿Hubo verdadera participación de la universidad en ese motín?*

M.A.V.: No, la universidad, como ente jurídico, no intervino.

D&S: *Y de los estudiantes.*

M.A.V.: Menos, se está tomando palabras abstractas, la universidad, los estudiantes, todos somos personas.

D&S: *¿Qué clase de innovaciones hubo en la enseñanza de San Marcos?*

M.A.V.: Muy interesante, primero comenzaré desde abajo: se creó el Colegio Universitario que daba preparación a los alumnos que terminaban la secundaria para que puedan ingresar a la universidad. Los que aprobaban en el Colegio Universitario no daban examen de ingreso sino que ingresaban. Los que no aprobaban tenían que esperar un periodo, el periodo siguiente para aprobar y poder llegar a la universidad directamente. Después la reforma más importante es la reforma de las cátedras. Ud. sabe que la universidad es por definición un centro de cultura y de investigación: en San Marcos no se hacía ninguna investigación pero entonces, en la época de Encinas, comenzó la investigación universitaria y los nuevos profesores —y me he olvidado de mencionar al Dr. Jorge Basadre— que ingresaron en esa época llevaron estas nuevas ideas; así que ésa es la reforma fundamental, el cambio del método pedagógico que la universidad se encauce hacia sus propios fines: cultura e investigación,

no preparación de doctores, hoy se llama doctor a cualquier pelagatos, en España hay un dicho: "Todo el mundo es doctor mientras no pruebe lo contrario". La universidad comenzó a llenar sus verdaderos fines.

D&S: *¿Qué es lo que buscaba en sí el gobierno con el receso de la universidad?*

M.A.V.: Eso sí lo puedo contestar con una frase: eliminar un poco de oposición; si la universidad estaba eliminada, recesada, ya no tenía oposición el gobierno.

D&S: *Luego, en el receso, ¿hubo movimiento estudiantil?*

M.A.V.: Hubo descontento general, no es así, porque el receso no sólo afectaba a los estudiantes, sino a las familias de los estudiantes, a la gente de provincia que venía a Lima y tenía que quedarse con los brazos cruzados. El receso fue un camino hacia un malestar general en el país, una medida muy negativa.

D&S: *¿Quién estaba detrás de todo? Me imagino que Sánchez Cerro no era una persona suficientemente preparada para eso, que hubo intereses por detrás...*

M.A.V.: El grupo civilista, el grupo conservador que toleraba a Sánchez Cerro. Allí estaba entre otros Luis A. Flores que había sido universitario, un grupo rodeaba a Sánchez Cerro y le aconsejaba y le hacía cometer muchas torpezas

D&S: *O sea durante el receso algunos alumnos van a las otras universidades nacionales.*

M.A.V.: Fueron a Arequipa algunos.

D&S: *¿Y la gran mayoría?*

M.A.V.: La gran mayoría dejó de estudiar, se sintió recesada y hasta que la universidad se volviera a reabrir; un grupo no creía que su conversación iba a ser sobre eso y un grupo fue a la Católica; y la Católica, a pesar de estar comenzando, tenía muy buenos profesores. Yo me acuerdo del Dr. Raúl Noriega –que llegó a ser vocal de la Corte Suprema–, era profesor de derecho procesal civil, el Dr. José Félix Aramburú, profesor de derecho internacional, el Dr. Juan Mariano Velasco, que enseñaba derechos especiales.

Era gente preparada, mucho más preparada que muchísimos de los profesores de San Marcos y en letras también habían dos o tres profesores buenos, el Dr. Raimundo Morales de la Torre era muy ameno, jovial, el Dr. José Leonidas Madueño, etc.

D&S: *Víctor Andrés Belaúnde ¿fue profesor de la Católica?*

M.A.V.: Sí, pero Víctor Andrés Belaúnde tenía una vida un poco agitada porque primero estuvo deportado y, después, por pertenecer a la carrera diplomática tenía que salir del país, así que él llegó a ser profesor pero mucho más tarde, pero no era un profesor estable, dictaba algunas clases y tenía que viajar; tenía algunos jóvenes que lo ayudaban como los hermanos Pareja Paz Soldán, Carlos Pareja que fue un hombre eminente, Pepe Pareja que ya hoy está enfermo...

D&S: *¿Y don José de la Riva-Agüero?*

M.A.V.: José de la Riva-Agüero entra en la universidad con dos papeles como protector de la universidad, ahora la universidad es lo que es por Riva-Agüero, yo he sido profesor de la Católica por veintisiete años así que conozco eso, Riva-Agüero ayudaba económicamente a la universidad y dictó algunos cursos, no era profesor estable ni permanente, pero dictó algunos cursos.

D&S: *Él llegó a ser ministro durante Benavides, ¿es cierto que durante su ministerio declara una persecución contra los estudiantes?*

M.A.V.: Me parece que no; es probable que se produjeran algunos bochinches por problemas estudiantiles pero yo no creo que Riva-Agüero hizo eso, fue decano del Colegio de Abogados de Lima; yo he sido decano también dos años, la verdad no elegido dos años, pero dos años ya que siempre hay reelección.

D&S: *Cuando se cierra la Universidad San Marcos, ¿sigue con su mismo prestigio o decae?*

M.A.V.: Sigue con su mismo prestigio, San Marcos no ha decaído sino últimamente por el rectorado de un aprista que se hizo reelegir con maña, entonces fue este sujeto el que hizo decaer a la Universidad San Marcos.

D&S: *¿La Universidad Católica no pone ninguna traba para los alumnos que quieran ingresar dentro de sus claustros durante el receso?*

M.A.V.: Ninguna, al contrario, recibe a la gente que quiere ingresar con los brazos abiertos; claro, algunos revolucionarios con un espíritu anticatólico no fueron a la Universidad Católica porque esto pudiera ser una contradicción, pero la Universidad Católica dio facilidades. El padre Dintilhac, hombre eminente, la bondad andante, el Dr. Javier Correa era el secretario de la universidad, eran los que manejaban este aspecto administrativo de la universidad y abrieron las puertas.

D&S: *¿Cómo se percibía la influencia fascista dentro de la Universidad Católica?*

M.A.V.: En esa época el fascismo era una de las ideologías nuevas: muchos intelectuales peruanos, algunos profesores se contagiaron de esa ideología. En la Universidad Católica hubo una corriente fascista, el Dr. Raúl Ferrero –claro, de origen italiano–, pertenecía a esa tendencia y algunos más; esa tendencia no sobrevivió mucho. Estaba rodeada por la indiferencia de todos los demás y la mía, de más está decir, y la oposición de todos. No es una tendencia que tuvo frutos en el país y menos la universidad se convirtió en un centro fascista.

D&S: *¿Se podía formar federación de estudiantes dentro de la Universidad Católica?*

M.A.V.: Sí, no había ninguna prohibición.

D&S: *Pero el estatuto del '35 señala que se podía formar asociaciones juveniles de estudiantes pero no se permite movimientos políticos dentro de la universidad.*

M.A.V.: Sí, pero una federación política no es una federación universitaria, no es así, y una federación de estudiantes con fines universitarios. Yo creo que sí era posible que existiera. Yo ingresé como profesor de la Universidad Católica en 1934, fui profesor de la Católica hasta el '69 y fui embajador en Francia.

D&S: *¿Benavides puso ciertas restricciones a la Universidad Católica, como que el examen de ingreso tenía que darse en la San Marcos?*

M.A.V.: Eso fue un prejuicio, el prejuicio de considerar a la Universidad Católica una universidad disminuida, por eso para ingresar se tenía que pasar San Marcos. Ahora, nadie, por tonto que fuera, dando examen en San Marcos iba a pasar a la Católica, se quedaba en San Marcos. Esto era aconsejado a Benavides por algunos enemigos de la Católica pero esto desapareció por gestiones del padre Jorge, el Dr. Correa y todos los amigos de la Católica.

D&S: *¿A qué nivel socioeconómico pertenecían los alumnos de la Universidad Católica?*

M.A.V.: Clase media, clase alta... por ejemplo eran estudiantes de la Católica el Dr. Ernesto Alayza, que acaba de ser senador, Alfonso Tealdo, un periodista eminente fue estudiante; habían muchas mujeres, la universidad tenía una sección femenina, yo fui profesor en ella y dictaba clases en



IN MEMORIAM

las tardes y también eran señoras, señoritas de muy buena clase, de muy buena sociedad, no había gente de clase, digamos, popular.

D&S: *¿Se pagaban mensualidades?*

M.A.V.: Creo que al año, no me acuerdo.

D&S: *Algunos historiadores señalan que la Universidad Católica se funda porque en la Universidad San Marcos imperaban muchas ideas nuevas, la Revolución Rusa, etc. entonces la aristocracia, la vieja aristocracia, el partido civil, manda a sus hijos a la Universidad Católica.*

M.A.V.: No tiene que ver nada la aristocracia y el Partido Civil con la fundación de la Universidad Católica; la Universidad Católica la fundó el padre Jorge y los sacerdotes de los Sagrados Corazones, la fundó para que hubiera un centro donde se difundieran las ideas católicas, no es así, sobre filosofía, sobre derecho, sobre literatura, etc. que no se enseñaban en la otra Universidad de Lima, por la baja calidad de esa universidad.

D&S: *¿Sólo esas doctrinas se enseñaban o también se estudiaba a Marx?*

M.A.V.: No, Marx y Engels no estaban en los programas de estudio de la Universidad Católica, probablemente en algún curso de filosofía moderna que viera a Marx, habría algún capítulo o alguna lección o semi-lección sobre Marx, pero no había una enseñanza sobre él.

D&S: *¿En los anales de la Universidad Católica llega usted a ocupar cargos directivos?*

M.A.V.: Yo me acuerdo que cuando fui profesor de la Universidad Católica fui decano de la facultad de letras durante dos periodos—cada periodo era de tres años—, entonces allí enseñaba en la facultad de letras, ya con mayor autonomía con un consejo de facultad, y allí me podía dar cuenta de la calidad de los alumnos y de los propósitos de los alumnos; la mayoría de los alumnos que seguían la carrera de abogacía iban a ejercer su profesión independientemente—claro, los demás como peruanos podían ejercer un cargo público—, no tenían ninguna reflexión porque los títulos de la Universidad Católica eran buenos, y eran y son tan válidos como lo son ahora los títulos de la Universidad de Stanford, y ahí está mi título de abogado que es de la Universidad Católica.

D&S: *¿Los alumnos de la universidad estaban de acuerdo con el gobierno de Benavides?*

M.A.V.: No había una corriente política en la universidad, aunque habían algunos que eran hasta parientes de Benavides, me acuerdo de Miguel Benavides, pero no hacían proselitismo a favor de Benavides o de sus ideas, la Universidad Católica y sus alumnos eran independientes.

D&S: *Ya fuera de la universidad, ¿el pueblo estaba de acuerdo con Benavides o existía represión?*

M.A.V.: ¿Por qué no me hace una pregunta universitaria? Yo no sé cuál era la posición del pueblo frente al

presidente Benavides, yo no conozco ese aspecto político, yo a veces he tenido que viajar así que no conozco, me parece que al comienzo no, más bien después hubo cierta resistencia.

D&S: *¿Dentro de la Universidad Católica también se aplicaron los principios de la reforma Universitaria de Córdoba?*

M.A.V.: No, la Universidad Católica no seguía los lineamientos de la reforma de Córdoba, por ejemplo, tacha de profesores, elección de profesores, claustro pleno, etc.

D&S: *¿O sea no había participación del alumnado en el gobierno universitario?*

M.A.V.: No, no hubo.

D&S: *¿Los títulos que se obtenían tenían valor oficial?*

M.A.V.: Claro, si eran títulos que refrendaba el Ministerio de Educación, digamos que legalizaba el Ministerio de Educación y, además, en la Universidad Católica los grados académicos se daban por un jurado y el jurado estaba presidido por una persona nombrada por el Ministerio de Educación. Me acuerdo que cuando yo me gradué de abogado trajeron a un señor que llegaba por primera vez a la universidad y este hombre no había hablado, tenía todos sus rollos guardados para hacerme una pregunta: me largo un rollo de una hora.

D&S: *¿Había contraposición entre la Universidad Católica y la Universidad San Marcos?*

M.A.V.: Sí, había contraposiciones entre universidades y entre profesores, incluso los profesores de San Marcos consideraban que era una especie de degradación ser profesor de la Católica, yo pude considerar que el Dr. Raúl Porras Barrenechea fuera a la Católica, pero eso fue fruto de una relación personal con él y un gran esfuerzo, y luego fueron otros de San Marcos.

D&S: *¿Se vivía el mismo ambiente de la reforma dentro de la San Marcos después de reabrir la universidad?*

M.A.V.: No, siempre las ideas de la reforma han sido perennes en la juventud, la juventud tiene un espíritu revolucionario.

D&S: *¿En esos tiempos la Universidad Católica ya tenía un prestigio ganado?*

M.A.V.: Se fue haciendo a raíz de la clausura de San Marcos, a raíz de la incorporación de nuevos estudiantes, a raíz del crecimiento de la misma universidad, crecimiento vegetativo podríamos decir de la misma universidad, se fue formando el prestigio de la universidad no tenía el prestigio que tiene hoy y que lo ha tenido desde hace veinte años pero ya se consideraba que no era una especie de convento estudiantil en la Plaza Francia sino que era una universidad.

D&S: *El estudiante que salía de San Marcos y el que salía de la Católica: ¿quién tenía mayor posibilidad de conseguir un empleo?*

M.A.V.: Dependía de la persona.

D&S: *¿Alguna preferencia?*

M.A.V.: No, no, de la persona. **D&S**